



Un modelo de intervención integral

Nuestra propuesta para lograr un modelo de intervención social de mayor impacto surgió de la participación de mucha gente a lo largo de todo el país.

Hemos comentado en otras ediciones de la revista que el nuevo proyecto BMZ, que estamos ejecutando desde el 2016 al 2018, busca la transformación de las personas desde su interior y apelando a una serie de momentos por los que pueden transitar a lo largo de las diferentes etapas de la vida.

Desde la perspectiva de la familia, entendemos que el trabajo con jóvenes, adolescentes y con padres o todos aquellos que integran un núcleo familiar es central para lograr que las personas sean capaces de liderar su propio proyecto de vida, y recrearse a partir del autoconocimiento, la autoaceptación, y luego la aceptación de los demás. Desde el concepto de la resiliencia nos preocupaba contribuir a que la comunidad construya capacidades para desarrollarse según los criterios del Padre Kolping, donde si bien cada

uno es artífice de su propio destino, crecemos más y mejor con los otros. Contamos para ello con la colaboración de la Dra. Delfina Miller, quien ha acompañado el proceso de reflexión y ha facilitado el proceso de enfoque de los contenidos que se incluyen en este módulo del programa. A partir de este proceso de reflexión se elaboraron los manuales para los facilitadores y se realizaron talleres de capacitación a cargo de Ignacio Larrañaga y Andrea Toyos, quienes desde su profesionalidad y experiencia han propuesto un modelo de trabajo diferente que esperamos contribuya al logro del objetivo planteado.

En un segundo nivel, luego de que logramos encontrar el espíritu interior que permite salir adelante superando las limitaciones y dificultades, nos proponemos generar la actitud emprendedora.

Ser emprendedor implica cuestiones que tienen que ver con el enfrentar cada día con una actitud renovada, con ganas de asumir nuevos desafíos, con la responsabilidad de tomar cada decisión disfrutando los logros

y aprendiendo de los fracasos. Empezar socialmente, emprender productivamente. No es un dilema ni una disyuntiva, es una forma de vida que intenta ofrecer una mirada diferente de nosotros mismos, de los otros y del entorno. Esperamos ayudar a descubrir las oportunidades del nuevo día.

Este módulo lo hemos trabajado con Daniel Mussi, quien ha elaborado los manuales de los facilitadores y de los cursos, donde ha volcado años de formación y experiencia en trabajo con emprendedores de todo tipo. Esta trayectoria, nos ha ayudado a integrar los dos enfoques del emprendedurismo desde las capacidades humanas a las capacidades productivas. Cómo es posible lograr un emprendimiento productivo, desde lo que sé, las oportunidades que hay y desde lo que me motiva. Recrearse, conocerse, emprender... entonces nos queda proyectarnos. Y de ahí abordamos el componente de las migraciones.

La realidad del interior de nuestro país es muy diferente a la de las ca-

pitales departamentales y aún más de la capital nacional. Las oportunidades de estudio y trabajo son significativamente menores, por tanto, es necesario cambiar de lugar y mudarse, irse a vivir a otros destinos.

Aunque parezca algo simple, es muy complejo. Abandonar lugares conocidos, rutinas, y sobre todo afectos, genera desprendimientos fuertes. Aprender a gestionar estos cambios es central para lograr que contribuyan al crecimiento personal. Es parte de aprender a aplicar ese “emprender nuevos caminos”, pero implica también aprender a mantener determinados vínculos que son importantes como anclaje a estilos, creencias y valores.

El programa de migrantes lo hemos trabajado con Inés Marzaroli, quien es una migrante, y ha acompañado muchos años a jóvenes que han ido a Montevideo a vivir por trabajo y estudio y comprende a cabalidad las vivencias, sentimientos y necesidades que se experimentan.

Somos unos convencidos que estos procesos, en la medida que se preparan en el ámbito local y familiar, permiten un tránsito menos conflictivo y frustrante, y sobre todo más humano, ya que los sistemas de apoyo y encuentro, que se pueden desarrollar, contribuyen a que los jóvenes fortalezcan sus competencias personales y continúen su proyecto de futuro con más elementos y mejores posibilidades de éxito.

Por otra parte, esta propuesta ha contribuido a que jóvenes Kolping de otros años encuentren también el espacio de reflexión, intercambio y amistad que los hizo identificarse cuando, en otro momento, tenían un lugar a donde acudir.



Equipo Nacional de Jóvenes Kolping

El Equipo Nacional de Jóvenes Kolping (ENJK) se conforma por delegados jóvenes de los grupos de base de todos los departamentos donde Kolping se encuentra presente. Estos jóvenes participan en cuatro encuentros presenciales al año. Es un espacio de propuesta en el que proponen, discuten y deciden, todo lo relativo a la vida de los grupos y actividades para estos. Como delegado de la ciudad de Durazno, creo que el ENJK actual, está haciendo un gran trabajo en pro de los grupos de base, teniendo una mirada nacional a la hora de plantear y discutir los temas que están sobre la mesa. Tenemos un Equipo maduro, y eso puede verse en el promedio de edad de los delegados (que pasa los dieciocho años) y en el proceso de trabajo que se ha venido dando desde el año pasado, ya que no ha habido muchos cambios de delegados, dándole una continuidad al trabajo que es muy valiosa y destacable. Además, hemos podido dar grandes pasos a la hora de trabajar más allá de los cuatro fines de semana en que nos reunimos, teniendo tareas y planteando temas que son resueltos vía web. También, hemos tenido la oportunidad de participar como grupo de la metodología de ONG ideas, donde pudimos analizar nuestro proceso y desempeño, y nosotros mismos poder darnos cuenta de las oportunidades de mejora y mejorar en este proceso.

Sin dudar, diría que se nota que hay un gran trabajo de los grupos de base, que sustenta el trabajo de los delegados al ENJK, y eso es importantísimo. Tenemos un gran Equipo Nacional, así que, participemos, aportemos, propongamos y ayudemos a que esto pueda seguir siendo lo que es y más.

Felipe Nossar.

Delegado al Equipo Nacional de Jóvenes Kolping por la ciudad de Durazno